Núm. 31 Del viernes 31 de octubre de 1823. Pág 1.

DIARIO CONSTITUCIONAL DE PALMA.

S. Quintin mr.=Ayuno.

Asi espresar la sana opinion comun, como rectificar la equivocada es el mas digno objeto de un periódico liberal.

NOTICIAS DE ULTRAMAR.

Buenos-Aires 13 de abril.

"El gobernadro de Entre-Rios tiene el honor de comunicar al escelentísimo gobierno de Buenos-Aires que el dia 6 del corriente, ha recibido en la posta de Sosa los pliegos que tiene el honor de adjuntar originales para su conocimiento. Por ellos advertirá el escelentísimo gobierno de Buenos-Aires que la conspiracion sofocada por el gobierno de Entre-Rios el dia 2 del corriente, ha tenido su origen en el secretario del gobierno de Santafé, don Juan Francisco Seguí; y que ha sido uno de los principales agentes don Juan Vazquez Feijoo, llamado secretario de la comision montevideana.

"Como no sabe el gobernador del Entre-Rios cuales son las ramificaciones que tiene en lo esterior esta obscura intriga, ha creido que la prudencia mandaba que tomase otra direccion que la que llevaba, para ponerse en su provincia, apesar de la esigencia de las circunstancias. En esta virtud ha regresado á esta capital para marchar por el Uruguay; y al anunciarlo asi al escelentísimo gobierno de Buenos-Aires tiene tanbien el honor de prevenirle que va á reclamar del gobierno de Santafé la satisfaccion que piden la justicia y el derecho de gentes vulnerado.

"Esto mismo espera hará el escelentísimo gobierno de Buenos-Aires, en cunplimiento del tratado celebrado por el congreso cuadrilatero en aquel pueblo. Espera tanbien que dispondrá lo conveniente para que los encargados de negociar y remitir dinero á la sobredicha comision montevideana, suspendan por ahora toda remision que puede ser dedicada á ganar prosélitos al desórden. El gobernador de Entre-Rios, al enprender de nuevo su marcha para su provincia, se despide del escelentísimo gobierno de Buenos-Aires con sus sentimientos de amistad y respeto particular. Firmado.=Lucio Mancilla.=Al escelentísimo gobierno de Buenos-Aires."

Contestacion. "Con el mayor sentimiento ha recibido el gobierno de Buenos-Aires la honorable comunicacion del señor gobernador de Entre-Rios datada de este mismo dia, comunicándole el descubrimiento de una conjuracion en su provincia, cuyo origen manifiesta ser el secretario de Santafé don Juan Francisco Seguí, sirviendo de uno de los agentes principales don Juan Vazquez Feijoo, llamado secretario de la comision de Montevideo. Ha recibido tanbien los documentos originales que en conprobacion de este hecho le aconpaña el mismo señor gobernador; y es de su deber manifestarle que encontrando, como encuentra, legítimo su derecho á reclamar la observancia de lo estipulado en el congreso celebrado por las cuatro provincias unidas, cree que debe hacerlo; pero con la circunspeccion que dicho señor gobernador conocerá muy bien que es indispensable, y poniéndose de acuerdo con el gobierno de Buenos-Aires, el cual por su parte llenará lo que en tal caso le prescribe la justicia, la armonía, y el mejor órden.

"El dicho gobierno saluda al señor gobernador de Entre-Rios con la espresion de que tanto como le ha sorprendido y lastimado un hecho de tal naturaleza, otro tanto desea vivamente su feliz arribo á la provincia de su mando, y el pronto restablecimiento del órden que ha establecido en ella tan á satisfaccion de la patria comun. Firmado.=Bernardo Rivadavia.=Al señor gobernador de EntreRios."

Refiriéndonos ahora á noticias estrajudiciales se afirma que sofocada enteramente la conjuracion, presos y procesados los cónplices, y espedidas todas las medidas de seguridad, el señor gobernador sostituto de Entre-Rios ha intimado al gobierno de Santafé que cierre toda comunicacion con su territorio, entretanto no se le entregue la persona del doctor Seguí en satisfacion del insulto que ha hecho á la provincia, y en castigo por su enpeño criminal en trastornar la buena inteligencia mantenida entre los gobernadores de la liga. Ignoramos si este paso ha sido aprobado por el señor Mancilla, si insistirá en él, ó si adoptará algun otro que sea mas activo.

NOTICIAS NACIONALES.

Madrid......

En medio de la anarquia en que nos hallamos sumergidos, bajo el dominio del mas soez y desen-

frenado populacho, todavia presenta ese pueblo aquel carácter de sensatez, de moderacion y de cordura que ha distinguido à sus habitantes en todos tiempos. Todos los dias se notan rasgos generosos y esfuerzos nada comunes para salvar alguna víctima de los furores de la canalla, y la prueba mas palpable de esta verdad es que todavia no se ha llevado la persecucion al grado que desean estos gobernantes y sus aliados. Apenas se deja de poner en práctica medio alguno para incitar á la canalla: esta hace con la mayor inpunidad cuanto se le antoja, las autoridades publican las proclamas y bandos mas incendiarios, algunos oficiales franceses que socorrieron en algunas ocasiones á los perseguidos por la pilleria de los barrios, han sido gravemente reprendidos por sus gefes, bajo el ridículo é infame pretesto de que ellos *no vienen á España á mezclarse en sus asuntos domésticos sino á poner al rey en libertad*. Los periódicos revisados y hasta cierto punto autorizados por los gobernantes, incitan continuamente á lo que ellos llaman *pueblo* á la destruccion de los que han manifestado alguna idea favorable á la libertad, y llega hasta tal punto el desenfreno en esta materia que designan al odio público á personas determinadas y conocidas de todo el mundo. Para que vds. se puedan persuadir de esta verdad, les remito ese trozo del *Realista* que se publica en esta, relativo á un sugeto que ha tenido la debilidad de abandonar las armas nacionales y la torpeza de creer que aqui se lo agradecerian. ¡Qué buena leccion para los traidores y cobardes! Vean vds. como se esplica el nuevo periodista madrileño.

»Hay personas cuya admirable audacia nos sorprende. Todos los dias encontramos en las calles y paseos de esta capital á sugetos cuya vista pone á prueba nuestra paciencia. Necesitamos acordarnos con la mayor frecuencia de que nuestra *religion de paz* nos recomienda el perdonar á nuestros enemigos; pero hay à la verdad casos y cosas que.... Ayer, por egenplo, hemos visto presentarse en el Prado á un pícaro muy ilustre, que no hace todavia ocho meses corria, á la cabeza de una columna de furiosos llamados constitucionales, una parte de la provincia de Valencia, y particularmente los distritos de Alcoy, Gijona y otros de los mas ricos, entregàndose á todos los escesos del furor revolucionario, partido que habia abrazado desde 1820. Tenemos á la vista una proclama que él publicó entonces, y todos los periódicos que hablaban con entusiasmo de sus escursiones patrióticas para mejorar el espíritu público. Este honbre sin *opinion y sin carácter*, conocido tan solo por sus torpezas y sus crímenes, parece haber venido á Madrid espresamente para insultar á los que le conocen.

»Como no somos *vengativos ni rencorosos*, le aconsejamos igualmente que á *todos los que se le parezcan* que se retire á un rincon donde no se oiga jamas hablar de él, sino quiere esponerse á *que se le señale y designe al odio del pueblo.*"

Alicante 30 de setienbre.

Nuestros lectores saben bien por las relaciones que nos llegan de todos los puntos ocupados, cual es el disgusto con que la mayor parte de los oficiales franceses representan el indecoroso papel á que se les obliga en la presente guerra con la España, en contradiccion con los principios liberales de que hacen profesion, y con las instituciones mismas por las cuales se gobierna la Francia. Nosotros añadiremos, sin enbargo, una conversacion harto interesante tenida entre uno de aquellos militares franceses y un emigrado nuestro, que hallàndose en la precision de dar una vuelta á su casa, tuvo la felicidad de llegar á ella sin tropiezo, y de permanecer sin ser descubierto el tiempo que ha necesitado, sirviéndole de anparo la tierna amistad que profesaba á su familia aquel honrado oficial, que por fortuna estaba allí alojado. Hé aqui pues el trozo mas notable del diálogo, que nos ha referido á su vuelta, tenido con él en una noche en que los dos amigos se manifestaron sus corazones. Despues de haber hablado largo rato de la naturaleza y progresos de esta invasion escandalosa, y tocando el punto de la desmoralizacion que estaba causando en el pueblo español y en el ejército frances, la conversacion tomó el giro que sigue.

Oficial frances. Si, amigo mio, la política por la cual ha sido enprendida y se dirige esta guerra, es un ensayo en todas formas de los principios y de las reglas clásicas del *alto maquiavelismo*, contra el cual es necesario que todos los estados y todos los pueblos se prevengan, ó de lo contrario habran de falsear las bases de cualquiera gobierno que sea, toda vez que se intente hacerle la guerra à *la Angulema*. ¿Que género de gobierno hay tan bueno que no tenga sin enbargo una multitud de descontentos? ¿Y que pueblo ecsiste hoy dia en la Europa en medio del cual despues del movimiento general y de los grandes canbios que ha producido por todas partes la revolucion francesa, no se agiten pretensiones nuevas, y no reinen los elementos de la discordia que ha producido la tiranía puesta sienpre á las garras y enconada de muerte con la libertad y las luces que forman el patrimonio de nuestro siglo? ¿Y en tratando de sublevar á las clases ínfimas de la sociedad contra cualquier gobierno legítimo, que nacion hay en Europa que en medio de la corrupcion general no lleve dentro de sí un gran número de honbres perdidos, facinerosos y holgazanes prontos á tomar el salario de cualquier estrangero, y á sumergir su patria en el caos de una guerra civil ó religiosa? ¿Como ha podido tolerarse en la Europa este horrible atentado que las armas francesas están cometiendo contra el derecho comun de las naciones? Si no es lícito en una guerra, por mas encarnizada que sea, envenenar las fuentes ó introducir el contagio en una plaza sitiada, mucho menos habia de serlo el corronper los pueblos y desatar los brazos para los crímenes. ¡Y sin enbargo el gabinete de las Tullerías para haber de llegar á sus fines, se ha propuesto nada menos que disolver entre los españoles

todos los vínculos sociales! Yo me muero de horror y de vergüenza cuando pienso en esta maldad. Ni siquiera se ha procurado dar u n colorido de razon á esta guerra inmoral y atroz. Nosotros hemos entrado en España á pretesto de contener los progresos del llamado jacobinismo, que no ecsistia, y hemos establecido dentro de ella el verdadero jacobinismo, que consiste en la sublevacion y en la anarquía de las plebes, ó en la guerra del populacho, que se apodera del gobierno y de la justicia. En vez de haber establecido un gobierno conciliador y pacífico, que encubriese la injusticia del inpolítico derecho de intervencion que nos hemos atribuido, y que atrayendo los ánimos, y fundiendo los partidos, nos hubiese presentado á la Europa como los mediadores de un pueblo, que suponiamos estar ardiendo en la guerra civil, hemos organizado una faccion detestable, que no respira sino sangre y codicia, y la hemos investido del poder soberano, del cual sabiamos, que no habia de hacer uso sino para la tiranía y la venganza. En una palabra, hemos establecido en la España por este medio la division, la desconfianza y los odios eternos de tal manera, que ningun gobierno que se estabiezca ulteriormente, pueda tener mas garantía ni apoyo en la opinion pública, y se ha hecho por parte nuestra todo cuanto era posible hacer para que los españoles no puedan jamas entenderse entre sí, ni llegar á reconciliarse. No sino este ha sido el objeto de la infernal política de nuestro gabinete, por la cual el hipócrita duque de Angulema ha sabido hacer la vista gorda sobre todos los crímenes, que en el discurso de seis meses ha cometido y hecho cometer la pretendida regencia, que el mismo ha instalado; la vista gorda sobre tantas atrocidades cometidas en los pueblos contra los ciudadanos pacíficos é inocentes, que tuvieron la lealtad y la buena fé de adherirse al gobierno constitucional, á cuyo frente se hallaba el monarca legítimo, castigando ó haciendo castigar á los que se mostraban contrarios ó desafectos; la vista gorda sobre tantos despojos y tan inicuas proscripciones que han sido hechas; la vista gorda sobre el espantoso desórden que jamas se vió entre naciones civilizadas, y que aun está tolerando el duque de Angulema en España, de abandonar al populacho el derecho de señalar los delincuentes y aprisionarlos á su alvedrío. ¿Como es, Dios mio, que los españoles, cualquiera que sea el partido á que pertenezcan, han podido caer en este lazo? ¿Como es que han dejado de ver que la intencion de la corte francesa no ha sido otra desde un principio, que conprometerlos por medio de crímenes atroces á todo género de reacciones y de venganzas recíprocas, por las cuales, despues de haberse deshonrado y destruido los unos á los otros, se vean precisados á recibir de la Francia, como una gracia, la ley y el amo que ella quiere darla? ¿Cuanto tiempo tardarán todavía en abrir sus ojos los pueblos y en reunir sus fuerzas contra una agresion mil veces mas inmoral y cien mil veces mas desastrosa, que la que pocos años antes resistieron con tanta gloria? ¿Desconocen acaso los españoles, que aparentando el duque de Angulema servir la causa del altar y del trono, se propone someter la España á la Francia de una manera mucho mas ignominiosa que lo intentó Napoleon, predicando la libertad de los pueblos? Si Angulema quiere la paz de los españoles, ¿por que razon deja correr por todas partes el incendio de una reaccion destructora y mortífera? Si él ama vuestro honor, ¿por que procura envilecer á los pueblos con tantos crímenes? La guerra de España se ha convertido bajo su mando en un canpo horrible de gladiatores, que se despedazan bajo sus órdenes, y del cual él y el ejército frances, no somos sino los espectadores tranquilos. ¡Oh que horror! ¡Oh que infamia para el pueblo español! ¡Oh que afrenta tanbien para las armas francesas!

El emigrado. ¿Y como esplicará vd. el decreto de Andújar de 8 de agosto por el cual prohibió el duque de Angulema que se hiciesen mas prisiones por motivos políticos, y mandó que se pusiesen en libertad los que hasta entonces habian sido presos con este pretesto, y con mas especialidad los milicianos nacionales?

El oficial frances. ¡Oh, no me hable vd. mas de esa nueva indignidad, de ese refinamiento atroz de crueldad y perfidia! Como si no les bastase el sacrificio de tantos millares de ciudadanos pacíficos y honrados, apegados al régimen constitucional de la mejor buena fe del mundo bajo la garantía de un rey que lo habia jurado, y de un gobierno reconocido por todas las potencias de Europa; como si para satisfacer y calmar la rabia del feroz despotismo, que acababa de ser entronizado por Angulema con el nonbre de regencia, no bastasen tantos honrados padres de familia y tantos desgraciados, á quienes no fue posible abandonar sus hogares, y contra los cuales, al acercarse los ejércitos franceses, han sido desatados, cual Xaurias de perros de caza, esos tropeles de bandidos, á quienes se ha dado el nonbre de *realistas*; como si no bastasen tantos ultrajes, tantas vejaciones, tantos y tan esquisitos procedimientos, tantas barbaridades y rigores, en que no se ha respetado ni la vejez, ni la edad tierna, ni el bello secso, ni sentimiento alguno de pudor, ni piedad humana: todavia era menester que bajo la fé de un ejército, que se llama *libertador*, y sobre la palabra de un príncipe de la sangre, *hijo de Francia, nieto de san Luis*, y que habia dicho en sus proclamas, *fiaos de un Borbon*, se tendiese una nueva red á la virtud y á la inocencia, y se acostasen nuevas víctimas con que saciar la inestinguible sed de venganza en que ardia la faccion oligárquica, por la cual y no por la España, ha venido á enpeñar la gloria de nuestras armas. Asi es que en ninguna parte ha tenido cunplimiento aquel decreto falaz y asesino, y como si recelase que en algun pueblo pudieran haberlo entendido de una manera favorable á la concordia y tranquilidad de los ánimos, el mismo se dió prisa á esplicarlo y á esceptuar á todos los que habrian tenido una afeccion eficaz y activa à favor del régimen constitucional. Entonces ha sido cuando bajo

esta infame reseña hemos visto atestarse los calabozos con una nueva presa de ciudadanos inocentes é incautos, y cuando no bastando ya las cárceles ha sido necesario habilitar edificios, que contengan y atormenten sin cuenta ni medida las víctimas de una proscripcion que conprende, al escoger como se quiera, un millon por lo menos de familias. Entretanto, como tamañas maldades, serian capaces de escandalizar á la misma *santa alianza*, el testo de aquel decreto, prodigado en todos los papeles estrangeros ha servido al duque para paliar los horrores que se están cometiendo bajo su anparo; horrores cuya fama ha comenzado ya á volar por Europa, y de los cuales, á pesar suyo, hemos hecho llegar relaciones muy puntuales á los patriotas franceses, que.... ya se tardan, pero que no dejarán mas ó menos pronto de vengar nuestra comun afrenta. Se camina, sí amigo mio, se camina derecho à esclavizar y á envilecer con un mismo medio à españoles y franceses: se pretende acostunbrar nuestros ojos á estas negras maniobras de la tiranía: se pretende acostunbrar nuestra vista á la esclavitud, y se quiere producir entre nosotros una especie de gloria de haber sido los instrumentos para encadenar á una nacion amante de su libertad: se nos ensaya ó se nos pretende ensayar para enplearnos luego con el mismo suceso en forjar las cadenas de nuestra patria: se nos intenta quitar el horror que profesamos al poder arbitrario, haciéndonos sus agentes y sus cónplices en un pais estraño: se nos hace pelear contra nuestra misma *carta* y..... mas por el Dios que nos sostenta..... no serà!..... ¡Oh! no..... ¡Primero ronper y abrasar otra vez á la Europa entera! Primero!..... (*Este digno oficial, poseido al esclamar de esta manera de un furor inesplicable, centelleando sus ojos y casi escapándose de su orbita, no pronunció ya por algunos instantes sino palabras interrunpidas en su propia lengua, que aconpañaba con terribles golpes de sable sobre el suelo, quedándose luego inmóvil en un silencio profundo, durante el cual corrieron por sus megillas dos ó tres lagrimas, que en vano se esforzó en reprimir. El emigrado guardaba tanbien silencio y no lo interrunpió, hasta que al cabo de un rato, observándole mas reportado, reprodujo la misma conversacion como sigue.*)

El emigrado. ¡Que dulce es, querido amigo y bienhechor mio, ver á un militar frances participar con los buenos españoles de esos sentimientos de libertad y de honor, que deberán producir algun dia nuestra salvacion y la vuestra! ¡Quien pudiera reunir aqui, para que lo oyesen de vuestra boca, à tantos españoles sorprendidos y estraviados, que no saben atender sino al resultado de un dia y á la afliccion de un momento! ¡Quien pudiera hacer llegar vuestra voz, que seria tal vez mejor creida, hasta esa multitud de españoles cobardes é ilusos, que se rinden al yugo y abandonan ó entregan los derechos mas sagrados de la patria, alhagados con esperanzas tan mezquinas como falaces! ¿No ha oido vd. hablar de proposiciones, de ajustes, de tratados, de un nuevo orden convenido calcado sobre las bases de la carta francesa? ¿Por ventura aquellos que desearian borrar hasta su memoria en el suelo frances, se propondrian establecerla en España?

(*Se continuará.*)

Idem 20 de octubre.

Sabemos que los franceses se han presentado nuevamente, intimando la rendicion á Cartagena, pero que han sido recibidos á cañonazos, matàndoles 3 honbres, y saliendo de la plaza á buscarles.

Algunas personas que parece tienen relaciones en muchos pueblos de la provincia, nos han dicho que en todos ellos se ha recibido de que la noticia el ejército de Ballesteros ha proclamado la constitucion, á vista del decreto del rey, en que declara haber recobrado sus derechos absolutos.

Los facciosos enpiezan á conocer que la guerra aun no ha concluido, y que los franceses llevan una siniestra intencion; puesto que toman disposiciones como si mandasen en las provincias, y en especialidad les incomoda el mal trato y desprecio que de ellos hacen.

Játiva 17 de idem.

El manifiesto del rey espedido el 1º del corriente en el puerto de Santa María, puso en efervescencia á estas gentes, que contaron seguro el triunfo, y por lo mismo les ha llenado de furor la noticia de haber el ejército de Ballesteros proclamado la constitucion. Con este motivo han enpezado cual perros rabiosos, á perseguir de muerte á todos los liberales, á quienes hasta hoy no habian incomodado.

Todos los milicianos que vivian metidos en sus casas, han sido presos sin distincion, y se espera los trasladen con los demas à Valencia, donde se halla establecido el depósito general, y de allí, dicen, los trasladarán á Francia.

En todos los pueblos inmediatos ha sucedido lo mismo, y se dejan decir, que llevándose á los liberales, es el único medio de que haya tranquilidad.

Palma 30 de octubre.

ORDEN DE LA PLAZA.—*Servicio para el 31.*

Parada, oficial de ronda, sargentos de hospital M. A., ornabeque, artillería, carcel, socorredorª y sargentos de ronda Pavía.=Socies.

AL PUBLICO.

El martes 4 de novienbre prócsimo se rematarán en pública subasta y en la comision principal del crédito público de esta provincia, los diezmos de azeite y de ganado lanar de este año correspondientes á las encomiendas vacantes de la órden de san Juan en los pueblos de Pollenza y Escorca. Palma 29 octubre de 1823.=José Luis Perelló.

En la plaza de las Copiñes junto á la de Córt núm. 44 se vende los tabacos siguientes.=Cigarros de oja virginia de la fábrica á Alicante de 9 rs. vn. la libra que son 204 cigarros: dichos de tripa Havana y capa virginia de id. á 26 rs. vn. la libra.=Oja virginia para trabajar á 3 rs. libra.=El todo de superior calidad.=Por cajones y en partida se darán mas baratos y darán su guia correspondiente.

INPRENTA DE FELIPE GUASP.